

“*Secularización de la vida y formas de construcción del sentido en la sociedad española contemporánea*”

Alfonso Pérez-Agote (Universidad Complutense de Madrid).

El primer objetivo de esta ayuda a la investigación consistía en corroborar la idea de que a partir de los años finales del siglo XX comenzaba, tras el desinteresamiento por la religión y por la Iglesia católicas que había comenzado a finales de los sesenta, un nuevo impulso secularizador llevado a cabo por las nuevas generaciones socializadas en medios familiares y sociales secularizados en el impulso anterior. Aquí no se trataba de una secularización por desinteresamiento sino, más bien, de una lejanía de raíz con respecto a la religión y a la Iglesia. Para cumplir con ese objetivo he utilizado de forma central los datos del Estudio del CIS nº 2752 (año 2008).

Una vez caracterizado este último impulso secularizador, procedí a construir, a través de una serie de técnicas estadísticas aplicadas a los datos del citado estudio, una tipología de las formas de religiosidad y de dar sentido de la vida existentes en la sociedad española. Tras elaborar un guión de entrevista procedí a realizar entrevistas de grupo a los formados en función de la tipología. El análisis de estos resultados me llevó a la caracterización pormenorizada de ocho formas de construcción del sentido de la vida. Este era el segundo objetivo de la ayuda.

El primer tipo es definido como *anticlericalismo suavizado*, residuo de formas antiguas de secularización edulcoradas por el paso del tiempo. Después encontré dos formas de persistencia de un catolicismo ferviente: el *catolicismo tradicional*, muy sujeto a la jerarquía eclesiástica, y el *catolicismo del logro*, incrustado en las corrientes ultraconsecradoras del catolicismo. Los tres tipos siguientes son producto de las transformaciones sufridas por un catolicismo cada vez menos dependiente de la Iglesia y más transformado en simple cultura católica: *catolicismo traumatizado*, *catolicismo vacío* y *catolicismo desengañado*. Por fin, los dos últimos tipos son el producto de esa última oleada de secularización llevada a cabo por las nuevas generaciones: los *no católicos* y los *no religiosos*.